



TZINTZUNTZAN EL LUGAR DE LOS COLIBRÍES

una propuesta para la restauración interpretativa del hábitat en el paisaje



Esta propuesta busca atraer a los colibríes a TzinTzunTzan recreando su hábitat. La restauración de la vegetación para atraerlos no sólo beneficiará a los colibríes, sino que también incrementará la biodiversidad y enriquecerá la experiencia de los visitantes. A la vez que su grandeza actual debida a su importancia cultural, arqueológica e histórica se mantendrá intacta, TzinTzunTzan se convertirá en un destino importante para el ecoturismo. De hecho, la presencia de colibríes en abundancia fortalecerá las conexiones entre el pasado y el presente así como entre los sistemas naturales y la cultura.

TzinTzunTzan fue la capital ceremonial de los Tarascos, el nombre que los españoles dieron al pueblo Purépecha cuyos dominios, hasta que los españoles tomaron el control en 1525, incluían los valles bajos de Guanajuato, Jalisco y la mayor parte de Michoacán. Con una vista excepcional del famoso lago mexicano de Patzcuaro, se encuentra enclavado en un área de excepcional belleza y atrae hoy en día, en su carácter de sitio arqueológico, a visitantes del todo el mundo, de Michoacán y de México.

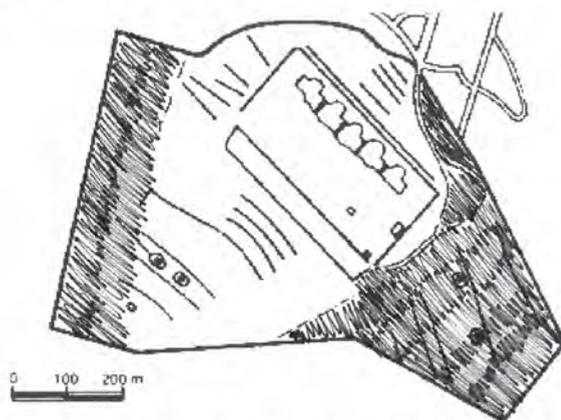
TzinTzunTzan, una palabra onomatopéyica purépecha, significa "lugar de colibríes y, como el nombre lo sugiere, los colibríes fueron vitales para los tarascos. Los artistas precolombinos purépechas usaron las plumas del colibrí en textiles y para elaborar mosaicos de plumas que fueron apreciados incluso por otras culturas contemporáneas.

Como las artesanías contemporáneas lo muestran, los colibríes continúan teniendo una presencia importante en la cultura purépecha. Sin embargo, los colibríes no son tan abundantes en TzinTzunTzan como lo fueron en el pasado. De hecho se menciona que, debido muy probablemente a la captura excesiva y la degradación del hábitat natural, los colibríes ya eran raros a la llegada de los españoles. De hecho algunas guías turísticas actuales mencionan su ausencia.

Al menos diez y ocho especies de colibríes habitan en el eje neovolcánico transversal michoacano, trece todo el año. Al crear hábitat para estas especies con la vegetación adecuada estamos convencidos que estas especies regresarán a TzinTzunTzan. Aunque el diseño del paisaje evolucionará en base en las aportaciones de todos los grupos involucrados, esperamos que incluya árboles y plantas con flores (incluyendo un conjunto de salvas) para proporcionar sitios de percheo y anidación así como néctar e insectos para que coman los colibríes. Desde luego que la nueva vegetación no debe de interferir con las zonas de monumentos dentro del área arqueológica

y lo más probable es que se limite a las zonas de colindancia, en particular (en base a la información que tenemos disponible) las áreas al sur y al este. La restauración ecológica y su diseño serán documentadas y monitoreadas a lo largo del tiempo para servir como inspiración y mejorar proyectos en el futuro.

Los colibríes en TzinTzunTzan harán que la cultura precolombina purépecha sea más palpable para los visitantes y la restauración ecológica más atractiva. Los colibríes enriquecerán la atmósfera sensorial y el paisaje visual. Junto con otras criaturas que serán atraídas por las nuevas comunidades vegetales, harán al sitio más vivido, tanto sonora como visualmente y a la vez más biodiverso. Ver y escuchar animales son atractivos importantes para la gente y factores que incrementan la satisfacción que nos proporciona visitar ambientes naturales y las experiencias de ecoturismo.



La integridad de la zona arqueológica es de la mayor importancia, por lo tanto, el área para la restauración de la vegetación será determinada por el personal de la zona arqueológica. En el presente esquema preliminar, las áreas en donde se propone que sería posible la revegetación se indican en negro.

Este folleto fue creado por el Grupo de Trabajo para el Hábitat de Colibríes en TzinTzunTzan, en el cual son codirectores Brenda Brown y Roberto Lindig Cisneros. Este folleto fue producido con fondos otorgados por el Programa de Becas a la Investigación de la Universidad de Manitoba. Brenda Brown es artista, diseñadora, escritora, editora y educadora preocupada desde hace largo tiempo con mostrar las relaciones, fenómenos y procesos que ocurren en los ecosistemas. Ex editora asistente del Landscape Journal, dirigió el comité que produjo la exhibición y catálogo Eco-Revelatory Design: Nature Constructed/Nature Revealed, que obtuvo el premio al mérito de ASLA. Su investigación se ha centrado recientemente en la revelación recíproca de paisajes y sonidos. Actualmente es Profesora Asociada de Arquitectura del Paisaje en la Universidad de Manitoba. El Dr. Roberto Lindig Cisneros es investigador de tiempo completo en el Centro de Investigaciones en Ecosistemas de la Universidad Nacional Autónoma de México. Sus líneas de investigación incluyen la restauración de la biodiversidad y de paisajes productivos. Todos sus proyectos de investigación, ya sean en zonas rurales o peri-urbanas, involucran procesos de participación comunitaria. Ha trabajado en la restauración de bosques de coníferas, de selva seca y de humedales.

Aún dejando a un lado el significado cultural que tienen para los Purépecha, los colibríes poseen un gran atractivo intercultural, como lo ha demostrado el aviario de colibríes del Museo del Desierto de Arizona y Sonora. El diseño de la restauración dará forma a la experiencia y comprensión sobre los colibríes y su ambiente, así como del hábitat y los ecosistemas, por parte de los visitantes. Por lo tanto el diseño incluirá la interpretación y la narrativa, basado en investigación a fondo de los aspectos culturales, físicos, botánicos, zoológicos y de paisaje. La narrativa se centrará en el papel de los seres humanos en el pasado y presente de los ecosistemas de TzinTzunTzan, así como de la restauración de las comunidades vegetales y del hábitat para los animales.

Este proyecto acercará a la naturaleza y a la cultura para revelar e interpretar el pasado, el presente y las conexiones potenciales entre ambos. Una atracción complementaria desde los puntos de vista educativo, ecológico y recreativo que agregará valor al sitio arqueológico. Hoy en día, que los impactos recíprocos de la cultura humana y de la restauración ecológica son cada vez más aparentes, será un modelo e inspiración para proyectos de restauración de hábitat tanto privados como públicos a diferentes escalas.



Alrededor de 18 especies habitan el eje neovolcánico transversal michoacano, y potencialmente en TzinTzunTzan: *Amazilia beryllina*, *Amazilia violiceps*, *Archilochus alexandri*, *Archilochus colubris*, *Stellula calliope*, *Calothorax Lucifer*, *Basilinna leucotis*, *Cynanthus laltrostris*, *Colibri t. thalssimus*, *Eugenes fulgens*, *Heliomaster constantii*, *Lampornis amethystimus*, *Lampornis clemenciae*, *Pholidice dupontii*, *Selasphorus heloisa*, *Selasphorus platycercus*, *Selasphorus rufus*, *Selasphorus sasín*. Las diferentes especies se posan, anidan y alimentan a diferentes alturas.

